

Amando López Valero, Eduardo Encabo Fernández e Isabel Jerez Martínez, *Didáctica de la lengua y la literatura en ESO. Innovación e investigación*, Síntesis, Madrid, 2017, 198 págs.

El área de didáctica de la lengua y la literatura es una disciplina con firme trayectoria, que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, desde que se fundara en los años ochenta. Desde entonces, han existido grandes figuras que han ido forjando el ámbito de conocimiento de esta disciplina, vinculada a los cambios sociales a las necesidades de cada comunidad de hablantes. Precisamente, los autores que ahora presentan *Didáctica de la literatura en ESO. Innovación e investigación*, formaron parte de ese grupo de especialistas sobre cuyas reflexiones se forjarían los planteamientos epistemológicos del área. Akal, Octaedro o Síntesis son algunas de las editoriales en las que han venido publicando sus tesis desde hace varias décadas. De esta forma, su juicio y criterio a la hora de abordar todo lo referente a la educación lingüística y literaria goza de todas las garantías de rigor científico y pedagógico.

La sociedad digital, plural y tecnológica de la actualidad exige replantear el modelo de escuela infantil y primaria, así como la forma de proyectar en las aulas el conocimiento para el desarrollo de las distintas destrezas. La educación secundaria obligatoria (ESO) no puede ser menos. El adolescente vive inmerso en un mundo en el que los medios para la comunicación han experimentado una evolución a pasos agigantados, lo cual ha marcado sus espacios de interacción social con el resto de iguales. Esto es algo que desde disciplinas como la Didáctica de la Lengua y la Literatura no puede olvidarse. El profesorado de secundaria necesita nuevos modelos para reformular sus planteamientos y lograr una educación lingüística y literaria eficaz entre sus estudiantes. Así, Amando López Valero, Eduardo Encabo Fernández e Isabel Jerez Martínez presentan un manual que se convierte en ese nuevo modelo de referencia al que habrán de mirar a partir de ahora los mediadores y especialistas en el área para este tramo educativo. El contenido se estructura con gran coherencia. En primer lugar, se sientan las bases epistemológicas en torno a tres ejes claves: profesorado, competencia comunicativa y currículo, para continuar centrados en los distintos pilares lingüísticos y sus fundamentos didácticos: comunicación oral, comunicación escrita y conocimiento de la lengua. Todo lo cual se completará, muy acertadamente, con la reflexión en torno a la educación literaria.

[461]

*AnMal*, XL, 2018-2019, págs. 461-463

Así pues, la primera parte, «Planteamiento Epistemológico», se abre precisamente con un apartado en torno a la formación del profesorado de secundaria, cuyo eje clave se sitúa según los autores en ofrecer un enfoque humanista que vendrá a conjugarse y a complementar sus competencias digitales o tecnológicas. Este enfoque humanista, unido al heurístico, del que nos hablaron dos de los autores en *Heurística de la comunicación: el aula feliz* (López Valero y Encabo Fernández, 2001), garantiza una formación del profesorado capaz de romper con antiguos esquemas pedagógicos y actualizar sus planteamientos en función de una nueva concepción de los espacios comunicativos y de las necesidades de sus estudiantes como lectores y seres sociales. Desde esta mirada humanista habremos de hacer convivir el mundo tecnológico y digital en que se mueven nuestros estudiantes con el disfrute por la lectura y la apreciación literaria; el libro en papel, la lectura tradicional, tiene que dar la mano a los nuevos espacios para empezar a estar sentados *en frente* (que no, *enfrentados*). Cogen la estela, por tanto, de trabajos como los de Martos y Rösing sobre *Nuevas prácticas de lectura y escritura* (2009) o *Gutenberg 2.0. La revolución de los libros electrónicos* de Cordón García y Gómez Díaz (2011), que fueron abriendo camino en este ámbito. También se realiza un recorrido por el concepto de competencia comunicativa y un análisis muy acertado del currículo de secundaria, segregado por ciclos.

La segunda, tercera y cuarta parte, están dedicadas a la «Comunicación oral: escuchar y hablar», la «Comunicación escrita: leer y escribir» y el «Conocimiento de la lengua», respectivamente. En todas ellas el contenido se aborda con total precisión y de un modo cercano a un lector amplio, lo cual le confiere un mayor pragmatismo al llegar no solo a especialistas, sino también a mediadores y a estudiantes en formación. Lo más destacable en este sentido es el hecho de incluir al final de cada una de dichas partes un apartado orientado a la práctica educativa real y en contexto. Así, se describen distintas estrategias mediante sus objetivos, su procedimiento y su evaluación. En la segunda parte, estas se orientan hacia el trabajo con textos expositivos y argumentativos. En la tercera, hemos de destacar la referencia que se realiza a los *pretextos* para escribir, centrándose en esta ocasión en el mundo de la ilustración; los autores nos proponen emplear imágenes extraídas de textos literarios infantiles y juveniles para ofrecer a los estudiantes un motivo para la escritura. Se presenta una selección y se aportan ideas para trabajarlos en el aula. Esta cuestión nos da una visión de innovación educativa y de un planteamiento interdisciplinar, que defiende conectar elementos de distintas áreas del currículum para establecer procesos globales y significativos de aprendizaje. También ocupa un espacio, en esta parte, la importancia de lo digital en la formación lectoescritora de los adolescentes. El cuarto bloque, como los precedentes, plantea también estrategias de aplicación al aula relacionadas con la formación de palabras, puntuación, ortografía y algunas relaciones gramaticales.

El quinto bloque, titulado «Educación literaria», presenta una nueva perspectiva para la formación lectora en el contexto de la educación secundaria. Parten los autores de los fundamentos que ellos mismos han venido sentado a lo largo de su trayectoria, junto con los expuestos en otros manuales de referencia para el área como lo han sido, por ejemplo, la *Didáctica de la Literatura* (García Rivera, 1995) o el *Cómo nos enseñaron a leer* (Núñez y Campos, 2005). Con esta nueva aportación, López Valero, Encabo y Jerez dan un paso más y lanzan una propuesta de trabajo que comienza con la reflexión en torno al uso de lecturas fragmentadas o adaptaciones para aproximar a los lectores en formación al gusto por la lectura. Lo relevante de este apartado es la selección que nos ofrecen distintas lecturas fragmentadas para la eso, desde la

Edad Media hasta la actualidad, pasando por el Siglo de Oro y el siglo XVIII. Además, extienden esa selección a las obras literarias juveniles, muchas veces mantenidas a la sombra en el gran corpus de textos canónicos presente en los libros de texto. Esto nos proporciona una clave para la innovación en el aula de literatura: la necesidad de hacer convivir, entre otros, a la figura del Cid Campeador o la del Lazarillo, no solo con los clásicos infantiles y juveniles —como es el caso de *El mago de Oz* o *La historia interminable*— sino también con textos cercanos en el tiempo a los propios lectores. En este último caso, los autores nos proponen la novela llevada al cine con gran éxito entre el público adolescente, *A tres metros sobre el suelo*. Se trata esta de una observación esencial que abre una puerta para ampliar las lecturas del canon y para incorporar al aula una literatura con la que el estudiante de secundaria se identifica y se reconoce en su contexto de vida.

El último capítulo, dedicado a la «Evaluación», supone otro punto e interés, dada la complejidad que esta parte de la labor docente entraña para el profesorado de forma general y, en especial, a la hora de referirnos al ámbito de la competencia comunicativa. De ahí su importancia como guía no sólo para los docentes en formación, sino también para los que permanecen en activo. Realizan un exhaustivo análisis de las directrices del *Boletín Oficial del Estado* en torno a los criterios y estándares de aprendizaje, así como reflexionan en torno a los instrumentos de evaluación más eficaces para hacer un proceso evaluador desde una perspectiva propedéutica. *Qué, para qué, por qué y cuándo* evaluar, son interrogantes cuya respuesta clara y rigurosa será de gran de utilidad para el profesorado.

Todo el análisis anterior nos lleva a concluir que la presentada es una publicación lectura obligada para todos aquellos interesados en adquirir o complementar una formación efectiva en su docencia, dentro del área de didáctica de la lengua y la literatura en la educación secundaria obligatoria. En las casi doscientas páginas, encontrará un marco general sólido y riguroso en torno al modo de desarrollar la competencia comunicativa a las aulas en estos niveles, la formación del lector literario y las distintas vías, criterios e instrumentos de evaluación. El libro *Didáctica de la literatura en ESO. Innovación e investigación*, se convierte en un referente clave para nuestra área de conocimiento.

María del Carmen Quiles Cabrera

